



**DINOS LO
QUE PIENSAS**



cartas@estrellavalpo.cl

Ayuda para familia

Me dirijo a usted y a su maravilloso equipo con profunda gratitud; Dios los bendiga por la paciencia y el apoyo humanitario que siempre han brindado a mi familia desde que llegamos a esta hermosa región. Gracias a ustedes, pudimos demostrar que, a pesar de nuestra discapacidad, mi esposo y yo somos capaces de criar a nuestros hijos. Hoy, acudo a su medio por una situación de suma urgencia que nos tiene desesperados.

Nuestra familia la componen mi esposo y nuestros dos hijos: Salvador (13 años) y Dulce María (12 años), quienes son el motor de nuestra vida.

Lamentablemente, desde noviembre vivimos un escenario sombrío. Mi esposo, tras 6 años de trabajo impecable en el retail, hoy enfrenta puertas cerradas. En

empresas como Konecta y ferias laborales en Viña, se le ha negado el trabajo ignorando la Ley de Inclusión. Él necesita una cirugía urgente para recuperar su salud y volver a ser el proveedor que siempre fue, pero la falta de oportunidades y recursos lo tiene sumido en una depresión.

Recientemente, asistimos a un encuentro del Club Náutico Inclusivo en el estadio Elías Figueroa. Allí estuvieron presentes la alcaldesa Camila Nieto y el gobernador Rodrigo Mundaca. Aunque intenté acercarme, me fue imposible llegar a la alcaldesa, y aunque el gobernador fue accesible y me escuchó unos segundos, su equipo de trabajo se convirtió en una barrera infranqueable. Al derivarme con una funcionaria, se me indicó que debía esperar dos meses solo para

obtener una audiencia. Nosotros no tenemos ese tiempo, solo queremos permiso provisorio para vender golosinas o apoyo para realizar un evento que nos permita costear la operación de mi esposo. Además, sufro el acoso constante de la Tesorería General de la República por un crédito CAE que jamás utilicé.

Finalmente, denuncié que Salvador sigue sin sus libros en Braille. Sabemos que los libros llegan al SLEP en febrero, pero no los envían a la Escuela Uruguay. Estamos terminando abril y no es justo que un niño con discapacidad sea tratado como el "patio trasero" de la sociedad, negándole sus herramientas para estudiar. Invitamos a cualquier autoridad o ciudadano a conocer nuestra realidad.

Nélida Cariz